

ESTUDIOS

«MODELOS DE IGLESIA». PERSPECTIVA HISTÓRICA Y PROBLEMÁTICA ACTUAL

INTRODUCCIÓN

La autocomprensión que la Iglesia católica ha hecho de sí misma en el Concilio Vaticano II se ha vivido en el posconcilio como un proceso de difícil asimilación¹. En el período posconciliar no han faltado las tensiones, los antagonismos y las tendencias contrapuestas. Quien más quien menos, todos las han sufrido y aún hoy las padecemos. Para unos el impulso abierto por el Concilio va demasiado lento y no se da el llamado «segundo paso» (Vaticano III)². Para otros el ritmo ha sido demasiado precipitado y los cambios se han hecho con una gran dosis de intolerancia y descuido de la Tradición. Con ello se habría operado incluso una disolución de lo sustancial³. En esta situación es fácil comprobar hasta qué punto el diálogo intraeclesial se hace en ocasiones difícil⁴, así como el diálogo de la Iglesia con el mundo.

1 Como obras de consulta para esta problemática pueden verse: R. Latourelle (ed.), *Vaticano II. Balances y perspectivas* (Salamanca 1989) 25-94; C. Floristán-J. J. Tamayo, *El Vaticano II, veinte años después* (Madrid 1985); G. Alberigo-J. P. Jossua, *La recepción del Vaticano II* (Madrid 1987); V. E. Tarancón, *La Iglesia del posconcilio* (Salamanca 1967) 11-106.

2 El representante en Europa más conocido y más controvertido de esta posición es, tal vez, H. Küng. A este propósito puede verse lo que ha expresado recientemente en su libro: *Mantener la esperanza* (Madrid 1993).

3 Aquí el ejemplo extremo sería Mons. Lefèbvre, pero hasta llegar a sus posiciones hay toda una gama de actitudes anticonciliares dentro de la Iglesia católica. Cf. D. Menozzi, *El anticoncilio (1966-1984)*, en Alberigo-Jossua, op. cit., 385-413. También Mons. Lefèbvre, *Carta abierta a los católicos perplejos* (Buenos Aires 1986); Y. Congar, *La crisis de la Iglesia y Mons. Lefèbvre* (Bilbao 1976).

4 Cf. R. Velasco, *Réplica a Ratzinger. A propósito de su libro «Informe sobre la fe»* (Bilbao 1986).